

***Fora o imperialismo da America Central* *. El caso de la solidaridad brasileña con la revolución sandinista**

RESUMEN

Después del triunfo de la Revolución Sandinista (19 de julio de 1979), el nuevo gobierno se enfrentó a una guerra contrarrevolucionaria que fue apoyada y financiada por los Estados Unidos. Esta situación generó numerosas expresiones de solidaridad de diferentes organizaciones y países de todo el mundo. Así, numerosas agrupaciones políticas y civiles (partidos políticos, sindicatos, organizaciones no gubernamentales, agrupaciones eclesiales) se pronunciaron a favor de Nicaragua, solidarizándose con este país de diversas formas: creación de comités de solidaridad, actos de protestas, marchas, donaciones, envío brigadas internacionales, etc. Asimismo, la solidaridad internacional se transformó en un frente de batalla para el gobierno sandinista que necesitaba frenar la ofensiva contrarrevolucionaria y estadounidense, legitimar el proceso y fortalecer la revolución. De esta manera, y como parte de esta gran corriente solidaria, organizaciones políticas y civiles brasileñas también colaboraron. Sobre la base de lo planteado, nos proponemos reconstruir y examinar algunas expresiones de solidaridad brasileñas a partir del análisis de fuentes escritas y orales recopiladas en Brasil, Nicaragua y Argentina.

PALABRAS CLAVE: Revolución Sandinista, solidaridad, Brasil

ABSTRACT

After the Sandinist Revolution triumph, (19 July 1979), the new government had to confront a counter- revolutionary war supported and financed by the US government. This situation gave rise to many solidarity expressions from organizations and countries around the world. Thus, many political and civil groups (political parties, trade unions, Non-governmental organizations, ecclesiastic organizations) pronounced themselves in favor of Nicaragua, expressing their solidarity in different ways: the creation of solidarity committees, protests, donations, sending of international brigades, etc. Also, the international solidarity became a front of the battle for de Sandinist government that needed to stop the counter- revolutionary and American aggression, to legitimate and to strengthen the revolution. In this way, and as a part of this solidarity movement, Brazilian political and civil organizations cooperated too. Based on this, we propose to rebuild and to examine some Brazilian solidarity expressions; analyzing written and oral sources collected in Brazil, Nicaragua and Argentina.

KEY WORDS: Sandinist Revolution, Solidarity, Brazil

Fecha de recepción: 13 de febrero de 2015

Fecha de aprobación: 30 de abril de 2015

* Afiche sin fecha relevado en el *Centro de Documentação e Memória Sindical da Central Única dos Trabalhadores*, São Paulo, Brasil

***Fora o imperialismo da America Central* *. El caso de la solidaridad brasileña con la revolución sandinista**

Paula Daniela Fernández **

Introducción

El 19 de julio de 1979 triunfó en Nicaragua la Revolución Sandinista (1979-1990), tras más de cuarenta años de dictadura somocista. Sin embargo, poco tiempo después de la victoria, la revolución se enfrentó a una guerra contrarrevolucionaria que se inició con el agrupamiento de ex militares del ejército somocista, sectores oligárquicos desplazados del poder y otros estratos sociales que rechazaron las medidas de la revolución (Núñez y otros, 1998). Estos grupos, conocidos como Contras, fueron apoyados y financiados por los Estados Unidos (EEUU) y tenían como objetivo derrocar al gobierno sandinista (Barry, Vergara y Castro, 1986). Los EEUU, además de brindar apoyo material a estos grupos, iniciaron una campaña mediática para desprestigiar al sandinismo, y legitimar el financiamiento y sostenimiento de los Contras.

Esta situación de guerra y crisis generó numerosas expresiones de solidaridad¹ de diferentes organizaciones y países -otras manifestaciones solidarias habían surgido antes del triunfo de la revolución, durante la lucha contra la dictadura somocista-. Asimismo, la solidaridad internacional se transformó en un frente de batalla para el gobierno sandinista que necesitaba frenar la ofensiva contrarrevolucionaria y estadounidense, legitimar el proceso y sostener y fortalecer la revolución (Fernández Hellmund, 2013; 2015).

De este modo, numerosas organizaciones políticas y civiles de todo el mundo y de distintos signos político-ideológicos se pronunciaron a favor de Nicaragua, solidarizándose con este país de las formas más diversas: actos de protestas, marchas, donaciones, envío de médicos, enfermeras, técnicos e internacionalistas para ayudar en la reconstrucción de Nicaragua, trabajar en la recolección del café, en salud, entre otras tareas (Burjard y Wirper, 2013; Fernández Hellmund, 2013; Perla, 2009).

Como parte de esta gran corriente solidaria, organizaciones políticas y civiles de Brasil también participaron, tanto a través de acciones solidarias de carácter simbólico (marchas, protestas, actos), como otras de corte material (envío de donaciones, brigadistas para colaborar de la cosecha de café, entre otras).

* Afiche sin fecha relevado en el *Centro de Documentação e Memória Sindical da Central Única dos Trabalhadores*, São Paulo, Brasil

** Profesora e investigadora de la Universidad Federal de Integración Latinoamericana (UNILA). Correo electrónico: paula.fernandez@unila.edu.br

¹ La palabra solidaridad constituye una expresión polisémica que varía según la concepción político-ideológica que se tenga. En el caso de las organizaciones bajo estudio, consideramos que la solidaridad es entendida en términos de internacionalismo proletario, concepto que alude “a la unidad, la lucha y la fraternidad de los grupos oprimidos frente a un enemigo común (según el momento histórico: burguesía, imperialismo o fascismo)” (Fernández Hellmund, 2015: 40).

Sobre la base de lo planteado, nos proponemos reconstruir y analizar algunas de las manifestaciones de solidaridad que se produjeron en Brasil durante la década de 1980, subrayando que las organizaciones que participaron de esta corriente solidaria no actuaron con plena autonomía política, sino que se adaptaron a las tácticas y estrategias empleadas por el sandinismo.

Para alcanzar nuestro objetivo, trabajamos, principalmente, con fuentes primarias recopiladas en los archivos *Fundação Perseu Abramo* y el *Centro de Documentação e Memória Sindical da Central Única dos Trabalhadores* (CEDOC), ubicados en la ciudad de São Paulo; con fuentes recolectadas en Nicaragua, en particular el diario sandinista *Barricada*; y con entrevistas orales realizadas en ese país en el año 2009.

Solidariedade Brasileira: Tirem as mãos de Nicarágua

Una dimensión de la revolución sandinista poco estudiada es la de la solidaridad con Nicaragua, manifestación que generó acciones concretas en diversas partes del mundo y que se adaptó a los requerimientos del Frente Sandinista. Así, lo expresaba Carlos Carrión², ex Coordinador General de la Juventud Sandinista 19 de Julio (JS19J):

la red de solidaridad que el Frente Sandinista consiguió, digamos, motivar, promover y organizar en el mundo entero fue una cosa espectacular, ese es un fenómeno que yo no he leído, otro momento similar, tal vez, la Guerra Civil Española, es de lo que más he oído pues referencias de que despertó una solidaridad así. Pero esta cosa, vos ibas a cualquier lugar de Europa, cualquier lugar de América Latina y había un comité de solidaridad con fuerzas, con recursos, con estudiantes, con activistas, se realizaban conciertos, se organizaban actividades, habían treinta casas para la gente que iba pasando, era una cosa increíble, era mejor que cualquier embajada, que cualquier red política. Entonces eso fue bien masivo además había gente que lo que podía hacer era eso: organizar actividades en su país, entonces fue una combinación de nicaragüenses que vivían allá y gente que despertó y se identificó con el proceso (Carlos Carrión. Entrevista realizada el 4 de febrero de 2009 en Managua, Nicaragua).

Como parte de esta corriente de solidaridad, participaron organizaciones políticas y civiles brasileñas que conformaron Comités de Solidaridad en distintos puntos del país. Analizando las fuentes recopiladas en los archivos CEDOC y *Fundação Perseu Abramo*, observamos que las expresiones solidarias emanadas desde Brasil se produjeron entre los años 1983 y 1990.³ Igualmente, hemos detectado que una parte significativa de las fuentes encontradas son publicaciones de la *Central Única dos Trabalhadores* (CUT) o del *Partido*

² Carlos Carrión fue coordinador de la JS19J hasta 1985. Luego fue sucedido por Pedro Hurtado.

³ Si bien no hemos encontrado fuentes escritas previas a 1983, no podemos aseverar que no haya habido otras manifestaciones con anterioridad, es decir durante el proceso de transición democrática en Brasil. Al respecto, señalemos que la última dictadura militar brasileña (1964-1985) dio inicio a la transición democrática durante la presidencia de Ernesto Geisel (1974-1979) y se prolongó hasta la asunción de José Sarney (1985-1990) como presidente de la república. En realidad Sarney, en calidad de vicepresidente electo, asumió como presidente tras el fallecimiento de Tancredo Neves.

dos Trabalhadores (PT)⁴, por lo que consideramos que estas organizaciones tuvieron una clara influencia o participación en la creación de algunas entidades solidarias. Recordemos, además, que ambos reservorios integran o fueron impulsados por la CUT y el PT.⁵

En cuanto a los comités de solidaridad, pudimos recabar información sobre la *Coordenação Paulista de Solidariedade a Nicarágua* (también señalado como *Comitê de Coordenação de Solidariedade a Nicarágua*), ubicado en São Paulo. (Fig.1).

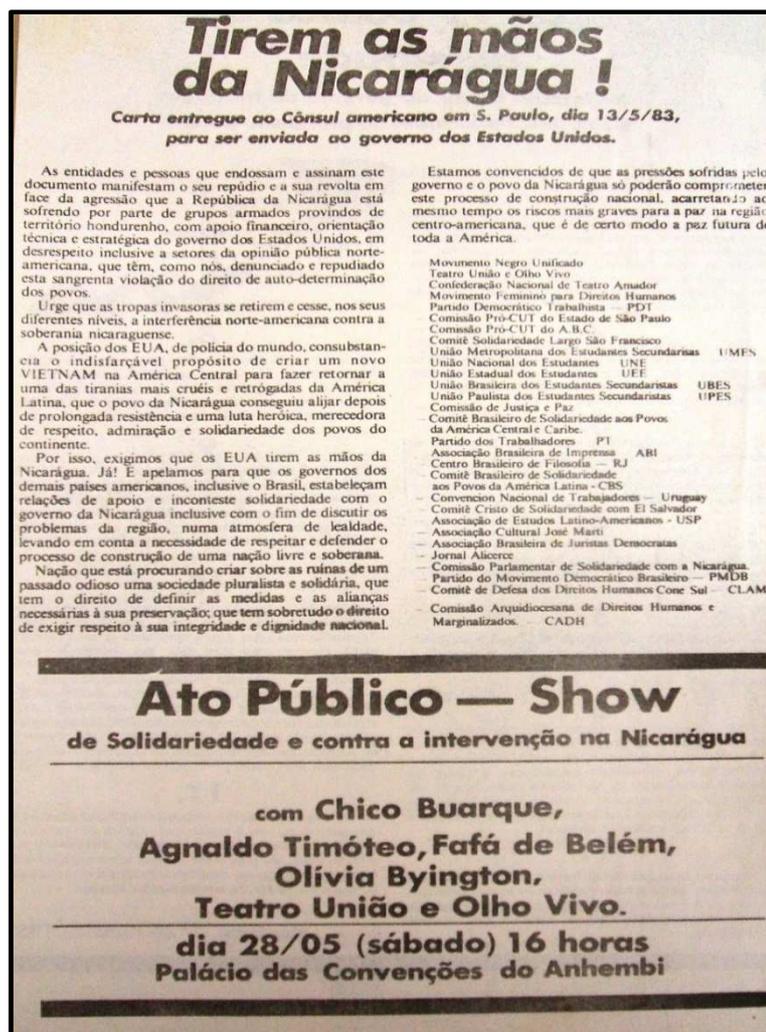


Fig. 1- “Tirem as mãos de Nicarágua”, 1983. Archivo del Centro de Documentação y Memória Sindical da Central Única de Trabalhadores (CEDOC-CUT)

⁴ El *Partido dos Trabalhadores* nació en 1980, en el contexto la lucha contra la dictadura. Tuvo como principal centro de gravedad a los trabajadores metalúrgicos del área metropolitana de São Paulo, y se destaca por haber tenido un rol significativo en la defensa de los derechos de los trabajadores y de la democracia. No obstante, es caracterizado por algunos autores como un partido de tendencia socialdemócrata (Salles, 2013: 121). Asimismo, el PT participó de la formación de la *Central Única dos Trabalhadores* -fundada el 28 de agosto de 1983-, y numerosos militantes petistas colaboraron en la creación del *Movimento sem Terra*.

⁵ Posiblemente, los comités y las coordinadoras de solidaridad hayan aglutinado a diversos partidos políticos y organizaciones. Estas características tuvieron los comités de solidaridad en Argentina (Cfr. Fernández Hellmund, 2013; 2015).

Ahora bien, una de las acciones solidarias más destacadas fue el envío a Nicaragua de brigadas internacionales para trabajar en la cosecha de café. Estos contingentes se enmarcaban en el contexto de la guerra contrarrevolucionaria.

La agresión de la Contra (y de los Estados Unidos) impulsó al gobierno sandinista a destinar gran cantidad de recursos materiales y humanos a combatirla. Como consecuencia, en 1983, creó el Servicio Militar Patriótico, servicio de reclutamiento obligatorio para jóvenes mayores de 17 años. Si bien esta medida tuvo un impacto menor que el ocasionado por la movilización de milicianos –provenientes, en su mayoría del sector productivo- (Barry, Vergara y Castro, 1986a: 224), muchos trabajadores del campo fueron desmovilizados de sus zonas de trabajo, produciendo un faltante de mano de obra para levantar las cosechas (Barricada, 1986a: 12).

En medio de esta coyuntura, el gobierno nicaragüense solicitaba el apoyo y la solidaridad de la comunidad local e internacional a fin de sostener la revolución (*Qué Pasa*, 1986: 10). De esta manera, los primeros en trabajar en las cosechas –algodón, café, caña de azúcar- fueron los mismos nicaragüenses, los cuales eran convocados a participar en actividades productivas.

Asimismo, comenzaron a llegar a Nicaragua brigadas internacionales que colaboraron en actividades productivas específicas. Estas brigadas más que objetivos económicos, tenían fines políticos:

La ayuda y el papel de la brigada que venían a cortar café no era tanto el sentido estratégico, no era tanto que aportaran a cortar el café, sería falso pues decirlo, el sentido era la solidaridad, buscar como la Revolución Sandinista calara, es decir se metiera en los corazones, en la consciencia, en las movilizaciones sociales de un montón de jóvenes de América Latina (Pedro Hurtado. Entrevista realizada el 10 de febrero de 2009 en Managua, Nicaragua).

Josefina Vijil, ex integrante de la JS19J manifiesta que:

[Los objetivos de la solidaridad] evidentemente eran de tipo político, es decir, el tema era que vinieran a aportar su trabajo pero al mismo tiempo a generar un sentimiento o un vínculo con la realidad nicaragüense que permitiera que fueran agentes de un mensaje diferente en sus propios países y que ese mensaje generara más solidaridad hacia Nicaragua y hacia la revolución, entonces efectivamente ese era sobre todo el efecto que tenía la solidaridad [...] Obviamente nos interesaba a nosotros solidaridad política y la solidaridad económica, pero había grandes sectores de los que podíamos esperar sobre todo era la solidaridad política (Josefina Vijil. Entrevista realizada el 9 de febrero de 2009 en Managua, Nicaragua).

A este tipo de acciones solidarias también contribuyeron los comités de solidaridad brasileños que enviaron varias brigadas a colaborar con la cosecha de café. Según un

documento de la *Coordenação Paulista de Solidariedade á Nicarágua* (1989a) todos los años desde 1986 -con excepción de 1988- se organizaron brigadas para cortar café. Así, en enero de 1986, se anunció la partida de la Primera Brigada Brasileira a la cosecha de café en Nicaragua. Según el *Boletim de Coordenação*, el 17 de enero de 1986 partieron de São Paulo 18 brigadistas que iban a participar durante 32 días de la cosecha de café en el Departamento de Matagalpa junto a otras brigadas internacionales (*Boletim da Coordenação*, 1986a: 2). Los miembros de la brigada eran varones y mujeres integrantes de los movimientos de solidaridad con Nicaragua, partidos políticos, sindicatos, organizaciones estudiantiles y religiosas de Brasil.

Por su parte, el diario *Barricada* (1986b: 2) informaba que 21 jóvenes brasileños, de entre 20 y 30 años, pertenecientes a la Brigada José Montenegro de Lima viajarían a Nicaragua para ayudar en la cosecha de café. Permanecerían un mes en Matagalpa y pasarían, previamente, por Cuba para reunirse con otras delegaciones. (Fig. 2)



Fig. 2 “De Brasil a Matagalpa”. Diario Barricada, N° 2276, 16 de enero de 1986. Hemeroteca Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua (UNAN-Managua).

Además, el periódico nicaraguense señalaba que los integrantes de la brigada estaban vinculados “al Partido Comunista Brasileño (PCB), Partido de los Trabajadores (PT) y Partido Democrático Trabalhista (PDT), [...] y también a la Iglesia brasileña y a entidades de solidaridad con Nicaragua” (Barricada, 1986b: 2). *Barricada* no entró en más detalles aunque podemos suponer por las características del contingente que la brigada fue la misma que la anunciada por la *Coordenación Paulista de Solidariedade á Nicarágua*. Un año después, *Barricada* (1987: 5) volvía a anunciar el arribo de una nueva brigada brasileña con características similares a la anterior.

Un aspecto interesante a destacar son los criterios de admisión a la brigada. Según la *Coordenação Paulista de Solidariedade á Nicarágua* (1989a: 1):

- a) O candidato a brigadista necessita ter uma pratica de solidariedade, isto é participação efetiva, em comitês, partidos políticos, ou outras entidades, em atividades de apoio a luta dos povos explorados e oprimidos em particular, ao povo nicaraguense.
- b) O candidato a brigadista necessita ser indicado por comitê ou organismo de solidariedade, partido político, ou entidade democrática, devendo, ainda, esta indicação ser referendada pela Coordenação Geral da Brigada, e ser eleita em Assembleia Geral dos Brigadistas.
- c) A responsabilidade política sobre o Brigadista será da entidade ou partido que fez a indicação do mesmo.⁶

Además, las organizaciones que enviaban representantes a la brigada brasileña debían hacerse cargo de los pasajes aéreos, la vestimenta, el equipamiento adecuado y abonar una tasa de 60 dólares a pagar en Nicaragua para colaborar con los gastos de la estadía y las actividades a desarrollar en destino (*Coordenação Paulista de Solidariedade á Nicarágua*, 1989a: 2).

Por último, vale resaltar que el *Boletim da Coordenação* justificó la colaboración de las brigadas en la cosecha de café desde el punto de vista económico. No obstante, agregó otros motivos:

1. Porque cada trabalho de um voluntario libera um camponês nicaraguense para a defesa [...]
2. Porque cada trabalho voluntário libera um camponês para produzir alimentos [...]
3. **Porque e importante conhecer de perto a realidade da Nicarágua:** e assim foi -cada brasileiro trabalhou em dupla com um “nica” (nicaraguense), o qual colhia café e fazia a segurança contra os ataques dos contras. À noite muita conversa e cantoria dava a conhecer um pouco da história da Nicarágua, de um povo trabalhador e alegre, com suas dificuldades e realidades.
4. Porque é importante ajudar economicamente a Nicarágua: na verdade, o trabalho da brigada rendeu mais do que se esperava - só o que os brasileiros colheram na Nicarágua correspondeu à cerca 44 mil dólares, ou seja, mais que o dobro do que custou as passagens ida e volta aquele pais. É uma pequena contribuição, mas importante para um povo que convive cotidianamente com o embargo imposto pelos EUA.
5. Porque é importante **mostrar aos trabalhadores da Nicarágua que eles não estão sozinhos** [...]
6. **Porque é necessário divulgar a VERDADE sobre a Nicarágua:** a experiência dos companheiros que foram colher café na Nicarágua deve servir para **romper o cerco de informações montado pelo imperialismo** [...]. Os

⁶ Cabe destacar que en el futuro sería importante triangular este documento con entrevistas u otras fuentes escritas. En el caso de las brigadas internacionales de Argentina, muchos criterios de admisión no figuran en los documentos escritos (Cfr. Fernández Hellmund, 2015).

trabalhadores brasileiros, a partir do testemunho dos companheiros da Brigada, vão poder saber a verdade sobre a vida e do trabalho de um povo que conseguiu romper com o imperialismo (Boletim da Coordenação, 1986b: 2. El destacado es nuestro).

Como decíamos con anterioridad, la dimensión económica suele ser mencionada por los agentes solidarios, aunque el objetivo principal –tanto como para quienes llevaban su solidaridad, como para los sandinistas- de este tipo de acciones era, más bien, de carácter político: divulgar los acontecimientos que efectivamente estaban sucediendo en Nicaragua y apoyar la lucha antiimperialista del pueblo nicaragüense.

Nicarágua deve sobreviver⁷

Además de los comités de solidaridad y las brigadas internacionales, algunos sectores de la Iglesia Católica también se solidarizaron con Nicaragua convocando actos de protesta y repudio. Por ejemplo, la *Equipe da Pastoral de Direitos Humanos da Igreja da Região de São Miguel*, Arquidiocese de São Paulo, convocó para el viernes 30 de noviembre de 1984 a un acto de protesta contra el imperialismo estadounidense, en repudio a la política de invasión y de asesinatos de civiles y en solidaridad con el pueblo de América Central. (Fig. 3)

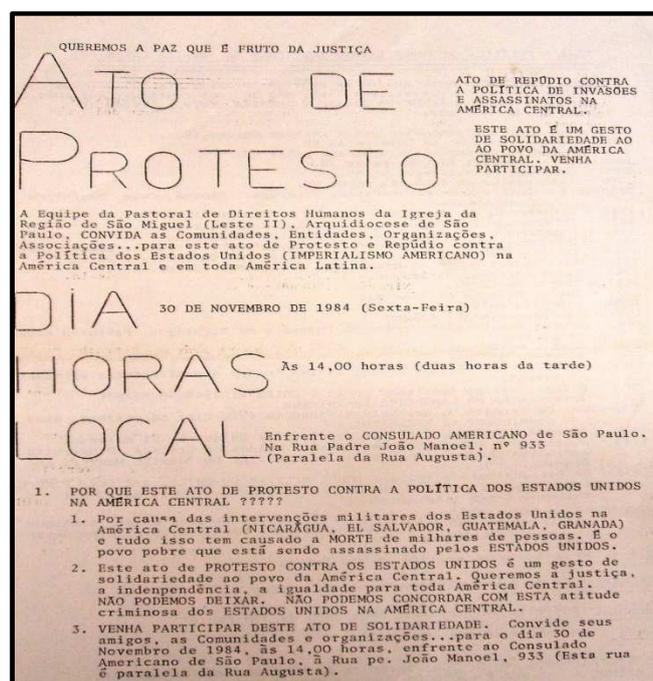


Fig. 3 “Ato de protesto”, 1984. Equipe da Pastoral da Igreja da Região de São Miguel, Arquidiocese de São Paulo. Archivo CEDOC-CUT

El *Centro Ecuménico de Documentação e Informação* (CEDI) confió en la militante cristiana Benedita Da Silva⁸ para que representara a esta institución en la *Semana*

⁷ Campaña internacional de solidaridad con Nicaragua que se desarrolló durante la década de 1980.

⁸ Benedita Da Silva es una militante del PT que en 1982 se convirtió en la primera mujer afrodescendiente en ocupar un asiento en la Câmara de Vereadores (cámara de concejales) de la ciudad de Río de Janeiro. Con

Internacional Pela Paz na Nicarágua (1985). A partir de esta experiencia, Benedita Da Silva publicó un diario de viaje a fin de dar a conocer sus vivencias en Nicaragua (Da Silva, s/f), así como varios proyectos y pronunciamientos propuestos por ella en solidaridad con el país centroamericano.

Se observa en el diario los encuentros que tuvo Benedita con dirigentes, organizaciones religiosas, trabajadores y residentes nicaragüenses para interiorizarse sobre la realidad de ese país. Asimismo, podemos apreciar a través de este escrito la demanda de solidaridad por parte de los sandinistas, así como la importancia de dar a conocer la situación por la que estaba atravesando el país y su población:

Tive um encontro com Raúl Guerra, da Frente Sandinista, o qual argumentou a necessidade de estreitarmos mais ainda nossos laços de solidariedade, no que já conta com a colaboração de vários brasileiros. Falou ainda que a atual situação da Nicarágua precisa de todo tipo de apoio possível, pois esta investindo consideravelmente nas fronteiras, em quanto que outros setores estão desprotegidos.

Á noite participei de uma reunião com brasileiros que residem na Nicarágua, os quais teceram em linhas gerais a situação daquele país: “um dos maiores problemas da Nicarágua e a falta de remédios elementares, assim como equipamentos para os hospitais. Precisa também de transporte (ônibus), peças de reposição e mecânicos. Dentro de essas necessidades cremos que as estruturas governamentais brasileiras a traves de **irmanação das cidades do Rio de Janeiro e Manágua**, poderão viabilizar de imediato um projeto mínimo que atenda as pretensões expostas” (Da Silva, s/f: 10. El destacado es nuestro).

Nótese que en este pasaje se hace alusión a la hermanación de las ciudades de Managua y Rio de Janeiro. Al respecto, Carlos Carrión dice que después del triunfo de la revolución los comités de solidaridad empezaron a apoyar a los municipios o alcaldías:

los comités venían y empezaban a promover que su ciudad se hermanara con una ciudad de Nicaragua, entonces empezaron a trabajar en eso, en recorrer fundos, en buscar... entonces este, yo, mi último trabajo fue... el último trabajo fui alcalde de Managua, entonces nosotros estamos hermanados con *L'Hospitalet de Llobregat* que es ahí en Cataluña, es prácticamente un distrito de Barcelona, que tuvo un comité de solidaridad muy fuerte antes del triunfo, con Amsterdam que también tenía un comité de solidaridad, con Viena que también tenía un comité de solidaridad (Carlos Carrión. Entrevista realizada el 4 de febrero de 2009 en Managua, Nicaragua).

Benedita también visitó la Asamblea Nacional de Nicaragua donde al final del encuentro se plantearon algunas sugerencias para mantener y articular el apoyo brasileño, invitar diputados nicaragüenses a Brasil, dar a conocer el funcionamiento de las asambleas legislativas brasileñas, difundir experiencias, buscar apoyo contra la agresión de los Estados

posterioridad, fue electa diputada federal en dos oportunidades, y en 1994 llegó al Senado Federal. Además, fue electa vice-gobernadora por el Estado de Río de Janeiro y en el año 2002, con la renuncia del gobernador, asumió la gobernación.

Unidos, y realizar tareas de cooperación a nivel de salud, educación y asistencia materno-infantil (Da Silva, s/f: 10). Asimismo, la dirigente señalaba que el último día de la *Semana Internacional Pela Paz na Nicarágua*, las distintas delegaciones extranjeras realizaron varias propuestas para desarrollar más acciones solidarias una vez que regresaran a sus países:

- a) Enviar pessoa para a colheita de café e algodão;
- b) Formar comitês de solidariedade;
- c) Enviar cartas aos governos que estão apoiando os opressores;
- d) Criar alternativas de informação, de modo a obstruir a ação dos poderosos meios de comunicação que difundem o imperialismo;
- e) Enviar cartas a amigos dando informações dessa nossa visita a Nicarágua;
- f) Mandar para a Nicarágua pessoas que passam divulgar e influenciar governos
- g) Denunciar a guerra produzindo documentos de informação;
- h) Promover, em nossos países, debates em todos os níveis;
- i) Conseguir máquinas, tratores, pás, picaretas, machados, etc.
- j) Divulgar ação ecumênica (Da Silva, s/f: 10).

Resulta interesante esta cita porque, por lo general, en estos encuentros por la solidaridad o reuniones sindicales, estudiantiles, partidarias o ecuménicas se discutían no sólo las problemáticas de América Latina, sino los alcances y limitaciones de la solidaridad y se buscaba reforzar o desarrollar acciones solidarias concretas a partir del pedido de ayuda de los sandinistas.

Igualmente, hemos hallado información sobre el *Comitê de Solidaridade aos Povos de América Central – Campinas*, nacido en 1985, que ha desarrollado importantes acciones e intercambios con la Nicaragua sandinista así como con otros países de América Latina y al interior de Brasil. A través de diversas personalidades, este *Comitê* ha impulsado una amplia gama de actividades -en general junto a otras organizaciones e instituciones de Campinas-, como enviar telegramas individuales y colectivos para referirse a los acontecimientos acaecidos en el continente e informar y lograr la participación concreta de la opinión pública. Su accionar no estaba dirigido a un grupo específico de la población sino a diversos espacios y públicos. Además, ha desarrollado campañas de solidaridad en distintos niveles (regional, estadual, nacional, internacional), vigiliás en memoria de personalidades destacadas, debates, semanas de video, shows, actividades artísticas, fiestas, panfletos con el fin de involucrar a muchas personas, y concretar las campañas de carácter material y simbólico. En realidad, las acciones solidarias de las distintas organizaciones en Brasil y del mundo encararon actividades parecidas.

La campaña internacional “Nicaragua debe sobrevivir” también se realizó en Brasil, lanzándose el 19 de julio de 1985. Así, una de las principales decisiones que se tomaron en el *IV Encontro Nacional dos Comitês de Solidaridade com os Povos de América Central*, realizado en Goiânia, Brasil, entre los días 6 y 9 de junio de 1985, fue programar la campaña *Á Nicarágua deve sobreviver*. Esta iniciativa, que contó con el apoyo los comités de solidaridad brasileños y representantes de la Embajada de Nicaragua en Brasil, tenía como objetivo acopiar y enviar a Nicaragua donaciones de alimentos, medicamentos, maquinarias e implementos agrícolas. De esta manera, el *Boletim da Coordenação Paulista em solidariedade com Nicarágua*, luego de las deliberaciones del *IV Encontro Nacional dos*

Comitês de Solidariedade com os Povos de América Central (1985: 2) y de la campaña *Nicarágua deve sobreviver* se puso como objetivo conseguir tractores y una tonelada de alimentos. (Fig. 4).



Fig. 4- Um Trator para Nicarágua, 1985. Boletim da Coordenação, Órgão Paulista da Solidariedade á Nicarágua, N°1. Archivo CEDOC-CUT

El 20 de julio de 1985 se llevó a cabo en São Paulo la *Conferência de Solidariedade com Nicarágua e pela Paz na América Central* en donde participaron más de 300 personas y 60⁹ entidades, incluido el embajador de Nicaragua en Brasil quien se pronunció en los siguientes términos:

Necessitamos da solidariedade latino-americana, porque na Nicarágua trava-se uma batalha pela independência da América Latina.

Se somos derrotados, a luta recua em todos os países; si somos vitoriosos, e um impulso para a libertação do Continente (Embajador de Nicaragua, Ernesto Gutiérrez en: *Conferência de Solidariedade com Nicarágua e pela Paz na América Central*, 1985: 2).

Durante esta conferencia se apoyó la campaña *Á Nicarágua deve sobreviver* -así como a otras iniciativas de solidaridad- y se establecieron varias resoluciones que instaban al gobierno de Brasil a tomar diversas medidas como el estrechamiento de los lazos de amistad y cooperación entre los gobiernos de Brasil y Nicaragua, que el Estado brasileño intensificara sus relaciones comerciales y que el Congreso Nacional se pronunciara por la plena autodeterminación política de Nicaragua. (Fig.5)

⁹ Algunas de las organizaciones que participaron son: CUT, *Coordenação Nacional das classes Trabalhadoras* (CONCLAT), *Associação Nacional de Docentes de Ensino Superior* (ANDES) y varios sindicatos, asociaciones de trabajadores y comités de solidaridad.

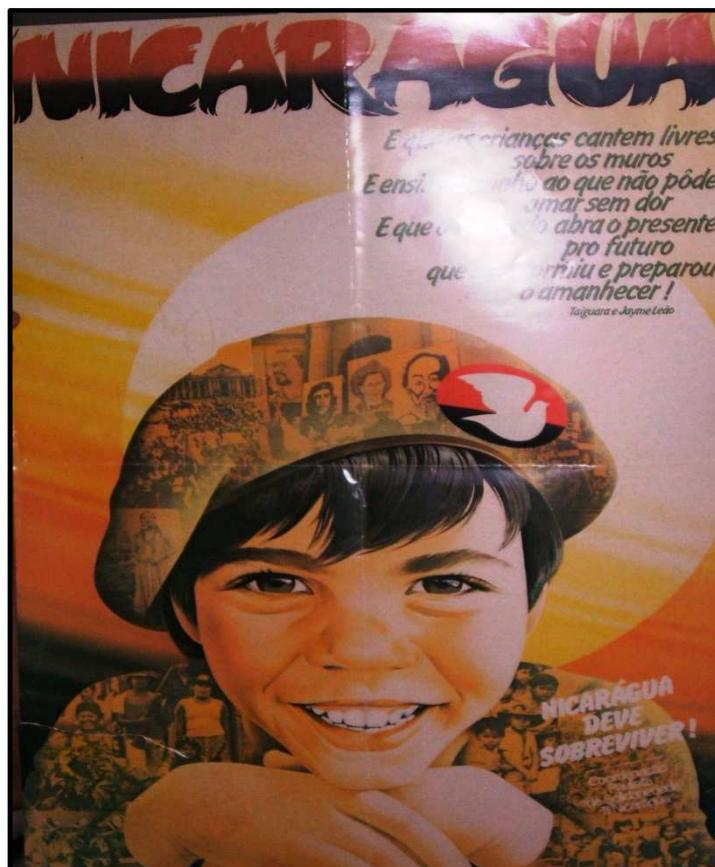


Fig. 5 Afiche del VI Encontro Nacional de Solidariedade aos Povos De América Latina, Brasília, 1987. Archivo CEDOC-CUT

Un aspecto interesante a destacar de estas acciones solidarias es la referencia a defender la soberanía y autodeterminación de Nicaragua como propia o que si Nicaragua fuera invadida por los EEUU lo mismo sucedería en toda América Latina. Por ejemplo, en la *Conferência de Solidariedade com Nicarágua e pela Paz na América Central* (1985) se señaló que “não poderíamos defender nossa própria soberania se não soubéssemos defender o povo irmão da Nicarágua” (Conferência de Solidariedade com Nicarágua e pela Paz na América Central, 1985:1). Y el *Boletim da Coordenação* se expresaba en los siguientes términos:

Caso não haja um apoio concreto dos governos latino-americanos à Nicarágua, neste momento, e um repúdio público à ação belicista de Reagan, realmente a “maré-vermelha” pode ir a invadir os países da América Central e não só eles, mas se estender até o último povo da Patagônia, no extremo sul do continente. Uma maré-vermelha de sangue dos povos de América Latina (Boletim da Coordenação, 1986c: 1).

De este modo, se expresaba cierta estrategia política -cercana al internacionalismo proletario¹⁰- que busca luchar contra un adversario común, tratando de contribuir a la liberación de los otros, pero también a la propia liberación nacional. (Fig. 6)

¹⁰ Ver nota al pie n° 1.

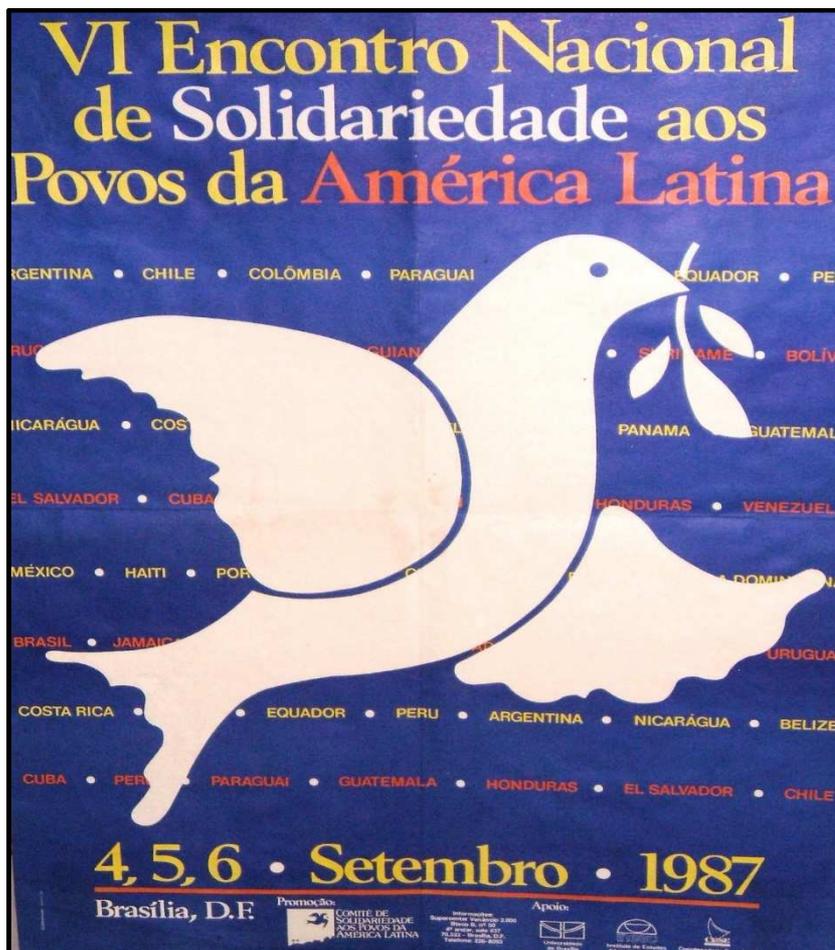


Fig. 6 Afiche de la campaña “Nicaragua deve sobreviver”, sin fecha. Coordenação Paulista de Solidariedade à Nicaragua. Archivo CEDOC-CUT

En 1987, la CUT, a través de su secretaría de relaciones internacionales anunció la campaña *Dê uma hora de seu salário a Nicarágua*. La misma, aprobada por la *Direção Executiva Nacional da CUT*, tenía como propósito ser lanzada en paralelo a los actos del Primero de Mayo (Boletim Nacional, 1987: 23-24). Tengamos en cuenta que la CUT para 1987 -y posiblemente para otros años también- planteó dentro de su plan de acción (Plano Geral de Ação da CUT, 1987: 8), en materia de relaciones internacionales, intensificar el estrechamiento de las relaciones y la solidaridad con los trabajadores de América Latina en especial de Paraguay, Nicaragua, Chile y El Salvador. Se puede apreciar la importancia de fortalecer los vínculos con organizaciones hermanas a través de la solidaridad.

Hacia 1988, la Dirección Ejecutiva Nacional de la CUT presentó una nota de protesta al gobierno de los EEUU -con copia a la Organización de las Naciones Unidas (ONU), a la Organización de los Estados Americanos (OEA) y otros organismos internacionales- por el envío de tropas norteamericanas y el establecimiento de las mismas en territorio hondureño. Además de repudiar este acto y exigir el retiro de las mismas, la CUT reclamó al gobierno brasileño que adoptara una posición más enérgica sobre esta cuestión (Informa CUT, 1988: 185).

Relaciones internacionales entre organizaciones brasileñas y sandinistas

Todas estas actividades solidarias no hubieran sido posibles sin el establecimiento de vínculos entre las organizaciones locales con las sandinistas. Como señala el ex integrante de la JS19J “había conexión entre estructuras de aquí, estructuras del Frente [Sandinista], de la UNEN [Unión Nacional de Estudiantes de Nicaragua], de la Juventud [Sandinista], o de la... las embajadas nuestras en los países, se trasladaban cartas” (Irán Carera. Entrevista realizada el 18 de febrero de 2009 en Managua, Nicaragua). De esta manera, las organizaciones promotoras de solidaridad también mantenían permanente comunicación con organizaciones nicaragüenses, con autoridades del diario *Barricada*¹¹ y con la embajada Nicaragüense en Brasil, y enviaban información -por medio de cartas y telegramas- sobre las actividades desempeñadas en el país:

Vimos por meio desta socializar uma serie de materiais e documentos surgidos a partir da rica experiência adquirida na **Campanha Nicarágua deve sobreviver**, realizada pelo Comitê de Solidariedade aos povos de América Latina de Campinas (CSPAL -Campinas) junto com mais 17 entidades da cidade de maio a setembro desse ano.

Os materiais contam de: 8 panfletos, 1 boletim, 2 tablóides, 2 cartas de propaganda, 4 cartazes oficiais e vários documentos (Carta del Comitê de Solidariedade aos povos de América Latina enviada a Barricada Internacional, 1989. El destacado es del original).

Un informe similar fue enviado al embajador nicaragüense en Brasil, Rogelio Espinoza, de donde pudimos obtener información sobre la intención de enviar una nueva brigada en 1989. Así, el *Comitê de Solidariedade aos povos de América Latina* sugirió al embajador sobre la posibilidad de enviar los elementos recaudados en la campaña *Nicarágua deve sobreviver*¹² a través de una brigada que partiría hacia fines de diciembre de 1989 a Nicaragua (Carta del Comitê de Solidariedade aos povos de América Latina enviada a la Embajada Nicaragüense en Brasil, 1989: 4). En otra oportunidad, el embajador se dirigió al comité señalando algunas dificultades para transportar las donaciones a Nicaragua así como para enviar materiales propagandísticos:

Recibimos su comunicación con fecha 22 de marzo de 1989, mediante la cual nos enteramos sobre los planes de trabajo del comité para este año.

En el caso de apoyo de nuestra embajada en realidad es poco en lo que podemos colaborar con ustedes, ya que las dificultades económicas de Nicaragua no nos permiten contar con material propagandístico, únicamente tenemos unas películas en VHS, las que podríamos prestarle para reproducir y les quede para ustedes.¹³

¹¹ *Barricada* publicaba una edición de *Barricada Internacional* en portugués.

¹² Durante 1989, el *Comitê de Solidariedade aos povos de América Latina* realizó varias convocatorias para la campaña *Nicarágua deve sobreviver* de 1989.

¹³ Varios meses después, el embajador Rogelio Espinoza envió materiales para propaganda (Carta del embajador nicaragüense en Brasil, Rogelio Espinoza, dirigida al Comitê de Solidariedade aos povos de América Latina, 1989b).

Respecto al mecanismo que se podría emplear para enviar materiales, será el envío directo a Nicaragua, ya que no conseguimos ningún tipo de apoyo del gobierno Federal del Brasil y más bien estamos intentando enviar una donación de tres toneladas por el Gobierno Estadual de Rio de Janeiro, y hasta el momento no lo hemos conseguido (Carta del embajador nicaragüense en Brasil, Rogelio Espinoza, dirigida al Comitê de Solidariedade aos povos de América Latina, 1989a).

En esta carta se aprecia el intercambio permanente de las organizaciones solidarias locales con representantes del estado nicaragüense, así como las dificultades de ambas partes para canalizar la solidaridad, obtener materiales, recursos financieros o la falta de apoyo u obstáculos, en este caso, por parte del estado brasileño para facilitar el transporte de las donaciones. Asimismo, los comités de solidaridad brasileños también consultaban con sus pares nicaragüenses sobre las propuestas solidarias a desarrollar a fin de adecuar las campañas de solidaridad en función de las necesidades que la dirigencia nicaragüense considerara prioritaria; y las organizaciones nicaragüenses también demandaban información sobre las actividades a desarrollar por estas entidades ya fuera que se desarrollaran en Brasil o Nicaragua.

Al igual que otros países, a Brasil también arribaron dirigentes sandinistas (Barricada, 1985a: 5; 1985b: 15; Nossa Solidariedade a Nicaragua, 1985; Lacayo, 1985: 2) y llegaron comunicados solicitando solidaridad o difusión de información sobre los sucesos que estaban aconteciendo en Nicaragua.

En mayo de 1985, la Central Sandinista de los Trabajadores (CST) dirigió una carta a los sindicatos latinoamericanos (Boletim Nacional, 1985: 7) donde resumía la grave situación por la que estaba atravesando Nicaragua, solicitaba ayuda política y material y proponía varias acciones:

- 1. Organizar uma semana de solidariedade com o povo da Nicarágua entre os dias 15 e 21 de julho.** Que antes da realização desta semana sejam enviados um comunicado ao Congresso dos Estados Unidos condenando a ação de Reagan e exigindo a retirada das tropas dos Estados Unidos da América Central.
- Apoio as iniciativas de paz que não afetem a dignidade dos povos.
- 2. Durante a semana (de 15 a 21 a julho) propomos que se conclame os trabalhadores a doar o salário de um dia de trabalho,** para remediar parcialmente, os danos causados a Nicarágua pela guerra (Carta de la Central Sandinista de los Trabajadores, 1985. El destacado es del original).

Es decir que muchas de las actividades que se desarrollaron en Brasil, como en otros países, fueron propuestas emanadas del Frente Sandinista o de sindicatos y organizaciones que adherían al sandinismo. Además, resulta interesante apreciar que así como la Juventud Sandinista se vinculaba con las juventudes de otros países, la Central Sandinista de Trabajadores hacía lo mismo con otros sindicatos del mundo. Representantes de la CST también visitaron Brasil, como la dirigente Alicia Barrell que siguiendo con el itinerario organizado por la CUT estuvo en contacto con la *Central Única dos Trabalhadores* de São

Paulo, el PT y la Asamblea legislativa a fin de difundir los Acuerdos de Esquipulas II¹⁴ y denunciar la intención de EEUU de seguir financiando la guerra y sabotear el cumplimiento de estos acuerdos. Es por ello que la Central Sandinista, a través de su representante, solicitó a los sindicatos apoyar y exigir el cumplimiento de los acuerdos de paz, reclamar al gobierno de los Estados Unidos el fin de la guerra y la desaprobación de los créditos para financiarla, redoblar los esfuerzos en torno a la campaña *Nicaragua debe sobrevivir* y realizar cabildos con instituciones financieras y estatales para que cooperen con Nicaragua (Informa CUT, 1987: 102).

El Consejo Nicaragüense de Amistad Solidaridad y Paz también cumplía con la función de informar a las organizaciones amigas de Nicaragua sobre la situación que padecía el país año tras año, apelar a su solidaridad y organizar las donaciones que recibieran (Comunicado del Consejo Nicaragüense de Amistad Solidaridad y Paz, 1989). Esta misma institución también invitó a otros comités de solidaridad con Nicaragua al evento denominado Encuentro Internacional de los Comités de Solidaridad con Nicaragua (Qué Pasa, 1989: 11) que se desarrolló en los años 1981, 1983 y 1989, en Managua. El III Encuentro de 1989 (del 20 al 22 de julio) se propuso los siguientes objetivos:

- Hacer un merecido reconocimiento a Comités y dirigentes de la solidaridad con nuestro pueblo, por su labor realizada en estos 10 años.
- Esclarecer las perspectivas de la Revolución profundizando en el conocimiento de la situación actual de la misma.
- Diseñar conjuntamente los planes de la solidaridad con Nicaragua para el futuro (Invitación al III Encuentro Internacional de los Comités de Solidaridad con Nicaragua y la V Feria de la solidaridad, 1989).

Según este Consejo, una vez concluidas las jornadas, se redactaba un informe donde se resumían las conversaciones, los acuerdos y compromisos que asumían los comités de solidaridad:

Apoyar material y políticamente el proceso electoral del pueblo nicaragüense y gobierno de Nicaragua, que en sus serias limitaciones económicas ha emprendido nuevamente el reto de realizar elecciones libres y transparentes el 25 de febrero de 1990, con la participación de observadores internacionales como la ONU, la OEA y Parlamento Europeo.

[...]

Continuar, y aumentar nuestra solidaridad material y económica hacia el pueblo de Nicaragua a través de la campaña Nicaragua debe sobrevivir

[...]

Continuar nuestras acciones orientadas a demandar el cumplimiento del Fallo Internacional de la Corte de Justicia de la Haya por parte del gobierno de los Estados Unidos, la normalización de las relaciones entre ambos gobiernos y la suspensión del embargo económico.

[...]

¹⁴ El 7 de agosto de 1987 se firmó en Guatemala el "Procedimiento para establecer la paz firme y duradera en Centroamérica" más conocidos como el acuerdo de Esquipulas II (Rouquié, 1994).

Informar y difundir a nuestros respectivos pueblos la actual situación política, económica, social y militar que vive el pueblo de Nicaragua (Declaración, 1989: 1-5)

Por último, deseamos mencionar que las organizaciones brasileñas que expresaron su solidaridad con el país centroamericano no dejaron de estar exentas de acusaciones de subversión, similares a las que sufrieron algunos partidos políticos de la Argentina durante sus acciones de apoyo a Nicaragua¹⁵ (Cfr. Fernández Hellmund, 2015). De esta manera, la *Coordenação Paulista de Solidariedade á Nicarágua* (Em defesa e ao publico em Geral, 1989) redactó una nota donde denunciaba las acusaciones de una supuesta fuente del ejército aparecidas en el diario *O Estado de São Paulo* sobre el carácter subversivo de las actividades de la *Coordenação Paulista de Solidariedade*, destacando, además, que esta organización estaba integrada por la CUT y el PT. Ante ello, la *Coordenação* manifestó que la solidaridad con Nicaragua, su gobierno y su pueblo se expresó en campañas públicas y legales por iniciativa de numerosas organizaciones del país. También, agregó que la *Coordenação Paulista* era una entidad independiente del Estado, abierta a otras organizaciones políticas, sociales, sindicales, religiosas y que se sentían orgullosos de contar con el apoyo de partidos políticos, entidades religiosas, estudiantiles, populares y de personalidades políticas y sociales.

Consideraciones finales

En el presente trabajo realizamos una reconstrucción de algunas expresiones de solidaridad para con la revolución sandinista que emanaron de Brasil entre los años 1983 y 1989. Así, hemos descripto algunas manifestaciones solidarias, en especial la conformación de brigadas para participar de la cosecha de café en Nicaragua, la creación de comités de solidaridad y aquellas acciones de colaboración y ayuda que tuvieron algún tipo de participación del PT y de la CUT. Asimismo, destacamos la participación de otros agentes solidarios como lo fueron algunos sectores de la Iglesia Católica.

Igualmente, mostramos que los vínculos que se establecían entre agrupaciones, así como sus expresiones solidarias, se producían y organizaban entre organizaciones afines: partidos con partidos, juventudes con juventudes, sindicatos con sindicatos y comités de solidaridad con comités de solidaridad.

En los documentos también pudimos apreciar: a) la demanda de solidaridad por parte de los sandinistas, la importancia de dar a conocer la situación por la que estaba atravesando el país y su población; b) que las acciones solidarias hacían referencia a defender la soberanía y autodeterminación de Nicaragua como propia o que si Nicaragua era invadida por los Estados Unidos lo mismo sucedería con toda América Latina. En esta línea, también dijimos que las prácticas solidarias podían ser enmarcadas dentro una estrategia política cercana al internacionalismo proletario; c) los comités de solidaridad brasileños consultaban con sus pares nicaragüenses sobre las propuestas solidarias a desarrollar a fin de adecuar las campañas de solidaridad en función de las necesidades que la dirigencia nicaragüense considerara

¹⁵ El Partido Comunista de la Argentina y su juventud, la Federación Juvenil Comunista, organizaron brigadas solidarias con Nicaragua entre 1985 y 1990. Antes de la partida de la numerosa brigada de 1985, integrada por 120 jóvenes, la prensa argentina realizó varias denuncias acusando al PCA y la FJC de enviar jóvenes a la lucha armada (Mero, 1985).

prioritaria. Recordemos que la solidaridad internacional se transformó en un frente de batalla para el gobierno sandinista debido a la necesidad de frenar la ofensiva contrarrevolucionaria y estadounidense, legitimar el proceso y sostener y fortalecer la revolución. Como parte de esto, las organizaciones nicaragüenses también demandaban información sobre las actividades a desarrollar por estas entidades ya sean que se desarrollaran en Brasil o Nicaragua. Es decir que muchas de las actividades que se desarrollaron en Brasil –como en otros países- fueron propuestas emanadas del Frente Sandinista o de sindicatos y organizaciones que adherían al sandinismo; d) representantes políticos sandinistas fueron invitados a Brasil; e) organizaciones nicaragüenses cumplían la función de informar a las organizaciones amigas de Nicaragua sobre la situación que padecía el país año tras años, apelaba a su solidaridad y organizaba las donaciones recibidas.

Por último, señalamos que las organizaciones solidarias de Brasil no dejaron de estar exentas de acusaciones de subversión similares a las que ocurrieron en Argentina con las acciones solidarias del PCA.

En síntesis, la solidaridad con Nicaragua –que presentó desafíos y dificultades para las organizaciones locales- se hizo con el permanente seguimiento y aprobación por parte del sandinismo que también necesitó del apoyo internacional para enfrentar la guerra contrarrevolucionaria apoyada y financiada por el imperialismo estadounidense.

Bibliografía:

Barry, Deborah, Vergara, Raúl y Castro, Rodolfo (1988): “La guerra total. La nueva ideología contrainsurgente norteamericana”, en Vergara y otros, *Centroamérica, la guerra de baja intensidad*, Departamento Ecuménico de Investigaciones, San José, pp. 187-237.

Bujard, Otker y Wirper, Ulrich (2009): *La revolución es un libro y un hombre libre. Los afiches políticos de Nicaragua Libre 1979 – 1990 y de los Movimiento de Solidaridad Internacional*, Instituto de Historia de Nicaragua y Centroamérica, Universidad Centroamericana, Managua.

Fernández Hellmund, Paula (2015): *Nicaragua debe sobrevivir. La solidaridad de la militancia comunista argentina con la Revolución Sandinista (1979-1990)*, Instituto de Estudios Interdisciplinarios de América Latina (INDEAL), Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Red Latinoamericana de Historia Oral, Buenos Aires. En prensa.

Fernández Hellmund, Paula, “¡Quiten las manos de Nicaragua! Solidaridad argentina con la revolución sandinista (1979-1990)”, en: *Si somos americanos. Revista de Estudios Transfronterizos*, 2013 (vol. 3) N° 2, p. 33-58.

Mero, Roberto (1985): *El Cafetal Rojo*, De La Máquina Ediciones, Buenos Aires.

Núñez, Orlando y otros (1998): *La guerra y el campesinado en Nicaragua*, CIPRES, Managua.

Perla, Héctor (2009): “La revolución nicaragüense y la solidaridad internacional”, en Martí i Puig, Salvador y David Close, editores, *Nicaragua y el FSLN [1979-2009]. ¿Qué queda de la revolución?* Edicions Bellaterra, Barcelona.

Comunista de la Argentina, N°430, Buenos Aires, p.11.

Rouquié, Alain (1994): *Guerras y paz en América Central*, Fondo de Cultura Económica, México.

Salles, Severo (2013): *Lucha de clases en Brasil (1960-2010)*, Ediciones Continente, Buenos Aires.

Fuentes escritas:

Ato de protesto. Equipe da Pastoral de Direitos Humanos da Igreja da Região de São Miguel, Arquidiocese de São Paulo, 1984.

Barricada, (1985a): Daniel en Brasil, en *Barricada, Órgano Oficial del Frente Sandinista de Liberación Nacional*, N° 1979, Managua, p. 5.

Barricada, (1985b): Amplia solidaridad en Río de Janeiro, en *Barricada, Órgano Oficial del Frente Sandinista de Liberación Nacional*, N° 1984, Managua, p. 15.

Barricada, (1986a): “Los problemas de la cosecha cafetalera”, en *Barricada, Órgano Oficial del Frente Sandinista de Liberación Nacional*, N° 2270, Managua, p. 12.

Barricada, (1986b): “De Brasil a Matagalpa”, en *Barricada, Órgano Oficial del Frente Sandinista de Liberación Nacional*, N° 2276, Managua, p. 2.

Barricada, (1987): “Brigada Brasileña a cortes de café”, en *Barricada, Órgano Oficial del Frente Sandinista de Liberación Nacional*, N° 2627, Managua, p. 5.

Boletim da Coordenação, (1985): “Um trator para Nicaragua”, en *Boletim da Coordenação, Órgão Paulista da Solidariedade à Nicarágua*, N°1, São Paulo, p.2.

Boletim da Coordenação, (1986a): “1° Brigada Brasileira para colheita de café na Nicarágua”, en *Boletim da Coordenação, Órgão Paulista da Solidariedade à Nicarágua*, N°2, São Paulo, p.2.

Boletim da Coordenação, (1986b): “Por que a Brigada Brasileira foi colher café na Nicarágua”, en *Boletim da Coordenação, Órgão Paulista da Solidariedade à Nicarágua*, N°4, São Paulo, p.2.

Boletim Nacional da CUT, (1985): “Semana de solidariedade à Nicarágua”, en *Boletim Nacional da CUT*, N° 1, São Paulo, p.7.

Boletim Nacional da CUT, (1987a): “Nicarágua. A dura realidade de sua agricultura”, en

Boletim Nacional da CUT, N° 8, São Paulo, p.23-24.

Breve informe da primeira reunião ampliada sobre a campanha “Nicarágua deve sobreviver”. Campinas, Comitê de Solidariedade aos povos de América Latina, 1989.

Breve relato de nossa participação no Encontro Intersindical pela Paz em Manágua. São Paulo, 7 de mayo de 1984.

Carta de la Central Sandinista de los Trabajadores. Managua, mayo de 1985.

Carta del Comitê de Solidariedade aos povos de América Latina enviada a Barricada Internacional, 1989.

Carta del Comitê de Solidariedade aos povos de América Latina enviada a la Embajada Nicaragüense en Brasil, 1989, p.4

Carta del embajador nicaragüense en Brasil, Rogelio Espinoza, dirigida al Comitê de Solidariedade aos povos de América Latina, 1989a.

Carta del embajador nicaragüense en Brasil, Rogelio Espinoza, dirigida al Comitê de Solidariedade aos povos de América Latina, 1989b.

Comunicados del Consejo Nicaragüense de Amistad Solidaridad y Paz, 1989.

Conferência de Solidariedade com Nicarágua e pela Paz na America Central, São Paulo, 1985:1-8.

Coordenação Paulista de Solidariedade á Nicarágua, IV Brigada Brasileira para a Colheita do café na Nicarágua, São Paulo, 15 de setembro de 1989, p.1-2.

Coordenação Paulista de Solidariedade, Em defesa e ao publico em Geral. São Paulo, 17 de abril de 1989.

Da Silva, Benedita (s/f): *Um perfil da Solidariedade*, s/e, Rio de Janeiro.

Declaración. Managua, Consejo Nicaragüense de Amistad Solidaridad y Paz, julio de 1989, p. 1-5.

Fora o imperialismo da América Central. Afiche sin Fecha.

Informa CUT, (1987): “Visita a CUT”, en *Informa CUT, Informativo interno da CUT*, N°22, São Paulo, p.102.

Informa CUT, (1988): “Ataque americano a Nicarágua”, en *Informa CUT, Informativo interno da CUT*, N°33, São Paulo, p.185.

Invitación al III Encuentro Internacional de los Comités de Solidaridad con Nicaragua y la V Feria de la solidaridad, 1989.

Lacayo, Juan José, (1985) “Daniel en Brasil: fervor popular y solidaridad internacional” en *Barricada, Órgano Oficial del Frente Sandinista de Liberación Nacional*, N° 1988, Managua, p. 2.

Não ao Boicote Norte-americano. Tirem as mãos de Nicarágua.

Nossa Solidariedade à Nicarágua. São Paulo, 20 de marzo de 1985.

Plano Geral de Ação da CUT. São Paulo, 1987, p.8.

Qué Pasa, (1986): “Llamado del Frente Sandinista”, en *Qué Pasa? Semanario del Partido Comunista de la Argentina*, N°278, Buenos Aires, p.10.

Qué pasa (1989): “Por los nicas, por nosotros”, en *Qué Pasa? Semanario del Partido Comunista de la Argentina*, N°430, Buenos Aires, p.11.

Semana Internacional Pela Paz na Nicarágua, 1985.

Tirem as mãos de Nicarágua, 1983.

IV Encontro Nacional dos Comitês de Solidariedade com os Povos de América Central, Goiânia, del 6 al 9 de junio de 1985

VI Encontro Nacional de Solidariedade aos povos de América Central, Comitê de Solidariedade com aos Povos da América Latina, Brasília, 1986.

Entrevistas realizadas por la autora:

Carlos Carrión Cruz, ex coordinador de la JS19J. 4 de febrero de 2009, Managua, Nicaragua.

Irán Carera, ex integrante de la JS19J, el 18 de febrero de 2009, Managua, Nicaragua.

Josefina Vijil, ex integrante de la JS19J. 9 de febrero de 2009, Managua, Nicaragua.

Pedro Hurtado, ex coordinador de la JS19J. 10 de febrero de 2009, Managua, Nicaragua.